REVISTA DEL CEHGR • núm. 24 • 2012 • págs. 173-188 ISSN: 2253-9263

«Mon cher Sappia, ¿cómo está vuestra merced?» La Granada de Godoy a través de las cartas de doña María Luisa de Bendicho (1801)

Rafael M. Girón Pascual*

Universidad de Granada**

rgiron@ugr.es

Recibido: 20 marzo 2012 • Revisado: 16 abril 2012 • Aceptado: 25 mayo 2012 • Publicado: 30 junio 2012

RESUMEN

Se editan por primera vez cinco cartas escritas en 1801 por la adolescente doña María Luisa Ferrándiz Bendicho y Luzzi dirigidas a Ottavio Sappia, ministro de la República Ligur en Madrid. La autora y su madre habían sido exiliadas de la corte por su enemistad con Godoy y van a viajar hasta Granada para vivir con su pariente don Francisco de León Bendicho, más tarde oidor de la Real Chancillería granadina. En las cartas, además de solicitar la intercesión del genovés Sappia con el embajador de la República Francesa en Madrid, que no es otro que Luciano Bonaparte, se describen algunos aspectos de la sociedad granadina de principios del XIX. Un estudio previo a las cartas versará sobre la autora, su familia y su contexto social: círculos ilustrados afrancesados y mercaderes irlandeses en Málaga.

Palabras clave: cartas, escritura de mujeres, Génova, diplomacia, redes sociales, Granada, Godoy, Luciano Bonaparte, afrancesados, ilustrados, redes económicas, mercaderes irlandeses, Málaga, Cabarrús, Kirkpatrick, Quilty, Valois, Virués.

* Becario predoctoral de Excelencia ligado al departamento de Historia Moderna y de América de la Universidad de Granada.

** Este artículo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación de Excelencia HUM-02835 «Realidades conflictivas: Sociedad, Política, Economía e Ideología en Andalucía y América en el contexto de la España del Barroco» financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía.

ABSTRACT

It publish for the very first time five letters written in 1801 by a young woman María Luisa Ferrandiz Bendicho y Luzzi who sended to Ottavio Sappia, Ligurian Republic minister in Madrid. The female writer and her mother had been exiled from Court due to enmity with Godoy and they travelled to Granada to live with cousin don Francisco de Leon Bendicho, time after "oidor" of Real Chancilleria of Granada. Letters searching for help of Sappia with french ambassador Luciano Bonaparte and described some aspects of Granada and it social networks at the beggining of 19th century. A previous study of letters talk us about the female writer, her family and her social context: enlighted circles of "afrancesados" and irish merchants in Malaga.

Keywords: *letters, woman writing, Genoa, Diplomacy, social networks, Granada, Godoy, Lucien Bonaparte, "afrancesados", enlighted, trade, irish merchants, Malaga, Cabarrus, Kirkpatric, Quilty, Valois, Virués.*

INTRODUCCIÓN

La Granada de principios del siglo XIX con los hitos históricos de la invasión francesa y la Guerra de la Independencia ha disfrutado, merced a su bicentenario, de un auténtico boom de publicaciones en los últimos años. Esta revista dedicó en el 2008 un dossier con artículos de Martínez Ruiz, Gay Armenteros[1] y un estudio documental sobre el mismo tema de Viñes Millet[2], imitado dos años después por el Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez, con otro dedicado a la contienda en las comarcas de Guadix y Baza[3].

Curiosamente, ocurrió lo mismo a principios del siglo XX cuando en 1911 aparecieron los estudios de Palanco Romero sobre la Junta Suprema de Gobierno de Granada, los de Caparrós sobre la Chancillería y los de Valladar sobre los años de

---

1 Sobre esta etapa, ver: Juan Gay Armenteros, *Granada Contemporánea. Breve historia*, Granada, 2001.

2 Adolfo Martínez Ruiz, «Situación socioeconómica y política del Reino de Granada ante la invasión francesa»; Juan Gay Armenteros, «La Guerra de la Independencia en Granada» y Cristina Viñes Millet, «A propósito de una carta del Conde de Montijo: Bailén, Castaños y Reding», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 20 (2008), págs. 19-31, 35-54, 241-276. De esta misma autora Cristina Viñes Millet, «La invasión francesa y Granada», en Beatriz Frieyro de Lara (coord.), *Guerra, ejército y sociedad en el nacimiento de la España contemporánea*, 2009, págs. 507-534.

3 *Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez: Estudios sobre las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar*, 23 (2010).

dominio francés en Granada[4]. Estudios continuados más tarde por Gallego y Burín —1923—, Martínez Ruiz —1977— y últimamente por Guillén Gómez[5].

Mientras investigaba en el Archivio di Stato di Genova para mi tesis doctoral me encontré, entre la documentación del consulado de la República Ligur en Valencia, con una curiosa serie epistolar formada por cinco cartas escritas en castellano, pero con numerosas expresiones en francés. Su autora, la adolescente doña María Luisa de Bendicho, junto con su madre, escribía en 1801 a Ottavio Sappia, encargado de negocios de la República Ligur en Madrid solicitándole su mediación con el embajador francés Luciano Bonaparte —hermano de Napoleón— y con otras personas para conseguir que Manuel Godoy las librara del exilio, al que él mismo las había arrojado meses antes.

Llamaron mi atención porque estaban escritas desde Granada y daban noticias sobre la alta sociedad granadina, sobre sus juegos y diversiones —no demasiadas para la opinión de la autora— y sobre los problemas de encontrar profesores que le permitieran continuar con una educación adecuada a su posición.

Si el contenido de las cartas ya tenía cierto interés, cuando me dispuse a averiguar la biografía de la autora y su familia, encontré que aún era más interesante su círculo social. Se trataba de ilustrados, militares de alta graduación, oidores de la Real Chancillería, mercaderes irlandeses y franceses, el virrey Azanza, algunos de ellos como la autora, exiliados en Granada por sus animadversiones hacia Godoy y futuros afrancesados.

No cabe duda de que el círculo anterior tuvo una actuación determinante, con Azanza a la cabeza, en la época de dominación francesa. No olvidemos que este último entró en Granada con las tropas del general Sebastiani y fue el enviado de José Bonaparte para organizar el Reino de Granada.

Este estudio, además de publicar las cartas y contextualizarlas, puede servir de punto de partida para el análisis de las redes sociales que se tejieron en torno a Azanza, León Bendicho, Cabarrús… que fueron, a mi entender, determinantes en la Granada de 1808 y en los siguientes años de dominación francesa.

---

[4] José Palanco Romero, «La Junta Suprema de Gobierno de Granada (I). Su organización y desenvolvimiento en 1808»; José M. Caparrós, «La Chancillería de Granada durante la dominación francesa», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 1911, págs. 109-121 y 197-207; Francisco de P. Valladar, «La invasión francesa en Granada, 1810-1812», *La Alhambra*, XIII (1911), págs. 284-307 y (1912), págs. 333-348.

[5] Antonio Gallego Burín, *Granada en la Guerra de la Independencia*, Granada, 1923; Adolfo Martínez Ruiz, *El Reino de Granada en la Guerra de la Independencia*, Granada, 1977; Antonio Guillén Gómez, «A propósito de unas cartas de las Tudó: Godoy, Granada y la quiebra de 1808», *Trienio: Ilustración y liberalismo*, 49 (2007), págs. 5-62.

LA AUTORA Y SU VIDA

Doña María Luisa Ferrándiz Bendicho Luzzi nació después de 1782 en Madrid. Contaba, por tanto, con menos de 18 años en el momento de redactar las cartas[6].

Su padre, don Pablo Ferrándiz Bendicho, responde al perfil de un burócrata ilustrado de alto nivel. Abogado, auditor de Guerra, ministro del Consejo de Castilla, falleció el 17 de enero de 1798 siendo presidente del Honrado Consejo de la Mesta. Desde 1777 fue miembro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País y su presidente entre 1783-84, siendo sustituido en el cargo por Jovellanos. Interesado en temas agrícolas y ganaderos había elaborado un estudio sobre nuevos arados y cosechadoras en Gran Bretaña[7].

La mujer del anterior, y madre de la autora, fue doña María Antonia Luzzi Clement era hija del brigadier de Guardias de Corps, don Lucas Luzzi, que llegó a ser gobernador de Galicia, y de una súbdita francesa apellidada Clement de la que no conocemos su nombre de pila. Ella misma nos relata en un memorial que nació en Galicia y fue educada en un convento de salesas en Francia[8].

Tras el fallecimiento de don Pablo, madre e hija van a permanecer en la capital del Reino, participando activamente en la corte y sus círculos sociales. A finales de 1800 fueron expulsadas de Madrid, como nos narra la primera «de resultas de nunca haber sido adicta al Príncipe de la Paz que se vengó de mí y mi inocente hija, con tan cruel medio, que escandalizó [a] toda la Corte, como fue bien notorio»[9].

Al parecer alguien intrigó contra ellas, como la viuda dice en las cartas: «nuestra desgracia no es otra cosa, que haber dado asenso a una mujercilla chismosa, que nos ha enredado con mil embustes, para congratularse con el P…»[10].

Madre e hija, tal y como relatan las cartas, viajaron en diciembre de 1800 de Madrid a Granada, seguramente para instalarse junto a don Francisco de León Bendicho, sobrino del difunto don Pablo, abogado y futuro oidor de la Real Chancillería de Granada[11].

---

6 Su expediente matrimonial se custodia en el Archivo de la Curia de Granada. No he podido consultarlo hasta la fecha.

7 No se ha publicado demasiado sobre este individuo. La mejor aproximación: Enrique Cerdán Tato, «Sociedad económica de Amigos del País», *La Gatera*, (10-IX-1994).

8 Archivo Histórico Nacional [AHN], CONSEJOS, 49644, exp. 134. María Antonia Lucy, viuda de Pablo Ferrándiz Bendicho, que fue Ministro Decano del Consejo de Castilla, mandada salir de la Corte por haber sido mujer que había emigrado con el enemigo, pide que se le permita estar en ella, a causa de no tener otra patria.

9 *Idem.*

10 Ver Carta núm. III. «P» debe corresponder al Príncipe de la Paz, o sea Godoy.

11 Archivo de la Real Chancillería de Granada [ARChG], 5170-10. En 1804 siendo el alcalde del Crimen más antiguo solicita una plaza de oidor supernumerario con mitad de sueldo. Se le concede el 25-I-1804.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 24 • 2012 • págs. 173-188

Las cartas nos dan noticias desde su llegada a Granada en enero de 1801 hasta octubre de ese mismo año. La primera de ellas narra el siempre difícil viaje desde Madrid a la ciudad de la Alhambra, sus impresiones de la ciudad y su gente, desde la perspectiva de una aristócrata adolescente que hasta hacía poco se codeaba con la alta nobleza de la corte madrileña. Por último, manda recuerdos a Luciano Bonaparte, embajador de Francia y a su amante Alexandrine de Bleschamps[12]. Destaca el uso de frases en francés, algo que se va a repetir en toda la serie epistolar.

La segunda carta, fechada un mes después, repite los temas de la anterior: Granada no tenía la oferta social de la Corte, pero la llegada del nuevo Capitán General puede cambiar algo la situación. No es tampoco Granada un lugar para buscar un buen partido, según nuestra autora, «pero qué funciones pueden ser sin hombres bailables, fuera de tres o cuatro, no hay más que se puedan presentar» y la música es anticuada, se limita a la de la catedral. Tampoco es de gusto de doña María Luisa el teatro granadino. De nuevo recuerdos para el embajador francés y su pareja.

La nostalgia de la Corte persiste en la tercera carta. La llegada del General Vasco introduce nuevas diversiones en la sociedad granadina y también proyectos: una carretera a Málaga y un teatro. Referencias a individuos de la alta nobleza que se han ausentado de Granada completan esta postal. Escrita de otra mano, seguramente de su madre doña María Antonia, hay un apéndice en esta carta rogando a Sappia su intercesión y hace referencia a la razón que las llevó al exilio, la delación de alguna mujer de la corte al Príncipe de la Paz.

La falta de respuesta por parte de un misterioso L… y la referencia a la visita a Granada de un amigo suyo llamado L´Thier, que tampoco le da contestación, inician la cuarta carta. De nuevo referencias a su exilio, que ya cumple ocho meses, al aburrimiento, a la incertidumbre de no saber hasta cuándo van a tener que permanecer en Granada. En el último momento vuelve el tema de los bailes y cenas de sociedad en la Corte que tanto interesaban a nuestra autora.

La serie epistolar termina con una carta esperanzadora. Parece que la paz entre Gran Bretaña y Francia está cerca —los preliminares de la Paz de Amiens se firmaron en Londres el 1-X-1801— y es el momento de reconciliarse con el Príncipe de la Paz, recién nombrado Generalísimo. De nuevo ruegos para que Sappia interceda con Bonaparte. Si no es ahora, en un momento de victoria tras la Guerra de las Naranjas contra Portugal, la autora teme no poder regresar en mucho tiempo. Con esta idea terminan las misivas.

---

[12] Sobre la embajada de Luciano en España ver Manuel Moreno Alonso, *Napoleón. La aventura de España*, Madrid, 2004, págs. 90 y ss. Sobre la amistad entre Luciano Bonaparte y Manuel de Godoy ver Emilio La Parra López, *Manuel Godoy: la aventura del poder*, Barcelona, 2002 y el clásico Andrés Fugier, *Napoleón y España 1799-1808*, Madrid, 2001.

Tal como se temía doña María Luisa de Bendicho, madre e hija iban a quedar en Granada durante mucho tiempo, pues permanecerían en la ciudad hasta 1805[13]. ¿A qué se dedicaron en estos cuatro años de exilio posteriores a las cartas? Doña María Luisa pintaba y aparece tomando parte en actividades para mujeres organizadas por la Sociedad Económica de Amigos del País de Granada. Presentó cuadros a la *Clase de dibujo para señoritas*, patrocinada por la citada sociedad. Así en 1802 un cuadro suyo con motivos florales fue evaluado por la junta de la citada institución[14].

No debemos olvidar que en Granada tenían un pariente, don Francisco de León Ferrándiz Bendicho, hijo de una hermana del difunto don Pablo, doña Antonia Ferrándiz Bendicho y su marido don Manuel de León Ayuso. Aparece citado en las cartas como «primo». Licenciado en Leyes por la universidad de Alcalá[15], abogado en 1795, seguramente en 1801 ya era alcalde del Crimen de la Real Chancillería y luego sería oidor como ya comentamos. De mano de su sobrino, doña María Antonia Luzzi y su hija contactarían con la alta sociedad granadina. Algunos aparecen en las cartas: el Capitán General don Rafael Vasco del Campo, el conde de Castro Terreño, etc.

En 1802 el citado don Francisco de León va a casar con doña Josefa Quilty Cologan, hija de don Tomás Quilty Valois, gran comerciante malagueño de origen irlandés, miembro del Consejo de Hacienda y regidor perpetuo de Málaga, dueño de ingenios de azúcar en la costa malagueña[16]. Uno de ellos, el ingenio Alto de Torrox entrará en la dote de la citada doña Josefa[17]. Pero más interesante para nuestras redes es el marido de doña Rosa Quilty, hermana mayor de la citada, don Domingo Cabarrús Galabert, futuro II conde de Cabarrús, hijo del financiero francés don Francisco Cabarrús que será ministro de Finanzas del rey José Bonaparte[18]. El segundo conde de Cabarrús también tenía intereses comerciales en Málaga y su círculo familiar y social incluía al escocés Guillermo Kirkpatrick, su consuegro, cónsul de EEUU en Málaga y Granada entre 1800-1801, comerciante de vino y azúcar el cual fue, con el tiempo,

---

13 *AHN,* CONSEJOS, 49644, exp. 134. doña María Antonia dirá «cinco años de destierro que padecí de resultas de nunca haber sido adicta al Príncipe de la Paz…».

14 Matilde Torres López, *La mujer en la docencia y la práctica artística en Andalucía durante el siglo XIX*, Tesis doctoral, Málaga, 2007, págs. 268 y 471.

15 *AHN,* CONSEJOS, 12154, exp. 14. Francisco León y Ferrándiz, natural de Madrid, bachiller en leyes por la Universidad de Alcalá de Henares, solicita examen de abogado.

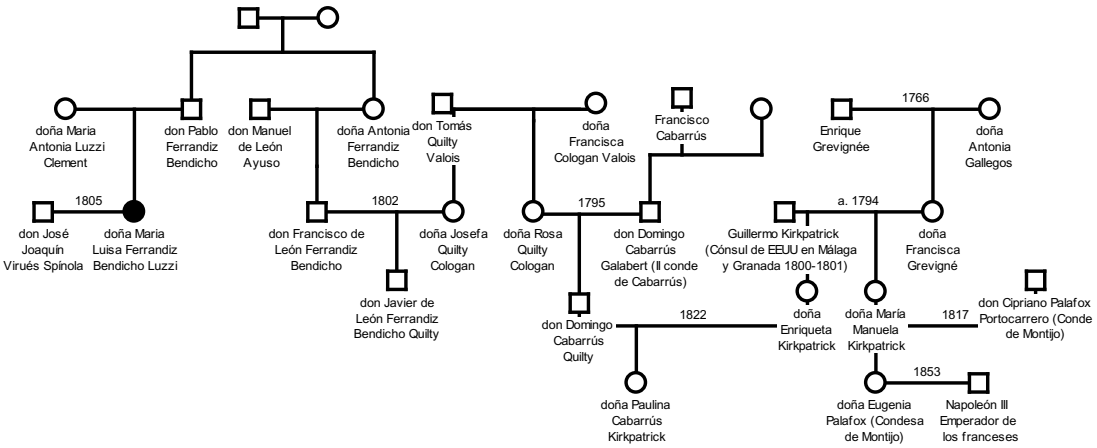
16 *AHN,* HACIENDA, 513, exp. 2528. Expediente de licencia de casamiento de Francisco León Bendicho Ferrándiz, con Josefa Quilty Colegan.

17 Sobre los Quilty y otros comerciantes malagueños ver María B. Villar García, «Aproximación al estudio del capital extranjero en Málaga en la crisis del Antiguo Régimen», *Baetica*, 2 (1979), págs. 205-231 y María B. Villar García y Cristóbal García Montoro, «El capital mercantil en las crisis de principios del siglo XIX. Tres ejemplos malagueños», *Baetica*, 12 (1989), págs. 261-278.

18 Lucía Nuin Pérez, «Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante», en María B. Villar García (dir. congr.) y Pilar Pezzi Cristóbal (dir.), *Los extranjeros en la España moderna: Actas del I Coloquio Internacional, celebrado en Málaga del 28 al 30 de noviembre de 2002*, vol. 2, 2003 (Los extranjeros en la España Moderna), págs. 573-581.

el suegro de don Cipriano de Palafox, conde de Montijo, otro futuro afrancesado en Granada y padre de Eugenia de Montijo, futura emperatriz de los Franceses[19].

Cuadro 1. *Árbol genealógico de los Ferrandiz-Bendicho, los Quilty, los Cabarrús, Kirkpatrick y el conde de Montijo*



En septiembre de 1803 encontramos a doña María Antonia Luzzi participando en el bautizo de su sobrino nieto don Francisco Javier de León Quilty en la Catedral de Granada[20]. Ofició de madrina en representación de don Tomás Quilty, abuelo del bautizado. Entre los testigos de la ceremonia encontramos a don Miguel de Azanza, ex Virrey de México. Don Miguel de Azanza había sido confinado en Granada por Godoy nada más desembarcar en Cádiz tras su regreso de Nueva España, poco antes de la llegada de las Bendicho, y con el rey intruso será ministro de Asuntos Exteriores. En Granada, al anterior se le supone la amistad de otro afrancesado don Narciso Heredia Begines de los Ríos, conde de Ofalia y hermano de don Gonzalo y don Antonio, más tarde oidores de la Real Chancillería de Granada[21].

En estos círculos de ilustrados y afrancesados unidos por su enemistad con Godoy se debieron mover doña María Antonia y doña María Luisa Fernández Bendicho[22].

---

19 Ver Colin Carlin, *William Kirkpatrick of Malaga: Consul, Negociant and Entrepreneur, and Grandfather of the Empress Eugenie*, EEUU, 2011.

20 *ARChG*, 10174-56. Expediente sobre el recibimiento de abogado a don Francisco Javier de León Quilty Bendicho. Este niño fue luego abogado, traductor, senador y académico de la Historia.

21 Pere Molas Ribalta, *Del absolutismo a la Constitución*, Madrid, 2008, pág. 252.

22 Sobre el fenómeno de los afrancesados ver: Miguel Artola, *Los afrancesados*, Madrid, 2008 y Juan López Tabar, *Los Famosos Traidores. Los afrancesados durante la crisis del Antiguo Régimen (1808-1833)*, Madrid, 2002.

En 1805 la autora de las cartas va a casar con el militar, poeta, músico e ilustrado don José Joaquín Virués Spínola, caballero de Calatrava[23] y por aquel entonces brigadier y gobernador militar de Motril. A lo largo de su vida perteneció a las Sociedades Económicas de Motril y Sanlúcar de Barrameda; a la Real Academia de San Fernando, fue maestro de Capilla de Honor de la Filarmónica de Bolonia y maestro de Honor del Real Conservatorio de Madrid. También fue traductor de Voltaire.

Al año siguiente el matrimonio se muda a Sanlúcar de Barrameda donde don José Joaquín ostentará el cargo de gobernador hasta 1808. En esta ciudad doña María Luisa seguirá practicando la pintura, ya que participa en certámenes culturales donde «se reconocieron las copias de cabezas dibujadas por las señoras doña María Luisa Bendicho de Virués, gobernadora de esta ciudad…»[24]. Allí, don José Joaquín compondrá unos poemas al Príncipe de la Paz, don Manuel Godoy, al que había servido en la campaña de Portugal y tenía el cargo de Jefe de la Secretaría de Negocios del Real Servicio, cerca del Príncipe de la Paz. ¿Un hombre de Godoy casando con una enemiga de éste? Parece que el matrimonio y el final del exilio granadino pueden estar relacionados. Sea como fuere, finalmente abandonarán Granada. Allí quedará su primo don Francisco de León que en 1807 será nombrado gobernador de la Sala del Crimen[25]. En Granada permanecerá toda la contienda, siendo acusado, años más tarde, de acatar las órdenes del invasor francés, acusaciones que al parecer no fueron probadas.

El matrimonio se establece en Cádiz donde don José Joaquín, tras ser ascendido a mariscal de campo, fue nombrado gobernador entre octubre de 1808 y febrero de 1809. Don José Joaquín viajará en estas fechas y hasta 1811 a Londres en misión diplomática, para regresar e incorporarse al ejército, bajo las órdenes del marqués de la Romana en el cerco de Badajoz, donde será hecho prisionero y trasladado a Madrid. Allí, como otros muchos, se cambió de bando y pasó a ocupar puestos en la corte del rey José Bonaparte.

Al producirse la derrota francesa don José Joaquín Virués, doña María Luisa de Bendicho y doña María Antonia Luzzi siguen a las tropas francesas hasta París. Así relata doña María Antonia su salida de España:

> «Toda mi desgracia señor fue, tener una única hija, idolatrada con quien tuve la desgracia o debilidad de irme, hasta que Vuestra Majestad volviese a sus dominios quedándome si no reducida a la más horrible mendiguez, la necesidad y el amor materno fueron desgracia de esta ligereza, como al momento que Vuestra Majestad tomó posesión de sus dominios, me volví como era debido»[26].

---

[23] *AHN,* Órdenes Militares, Calatrava, exp. 2838. Era de la élite de Jerez de la Frontera. Manuel Ruiz Lagos está estudiando su biografía.

[24] *Gazeta de Madrid,* 101 (9-XI-1807).

[25] *ARChG,* 4437-114.

[26] *AHN,* CONSEJOS, 49644, exp. 134.

Paradójicamente, cuando el matrimonio Bendicho iniciaba su exilio a Francia junto con otros muchos afrancesados, el hermano mayor de don José Joaquín, don Joaquín María entraba en Granada junto con el General Ballesteros, siendo nombrado gobernador militar de la ciudad del Darro en septiembre de 1812[27].

El treinta de mayo de 1814 doña María Antonia Luzzi volverá a España dejando allí a su hija y yerno, que seguirán en Francia hasta el año 1820, pero su condición de mujer que marchó con los franceses la obligarán a abandonar de nuevo la Corte en 1817, siendo confinada en Pozuelo de Alarcón donde, sola y ciega en 1818 solicita su vuelta en el memorial que ya hemos citado[28]. No sabemos más de ella, debió morir poco después.

Tampoco conocemos nada del exilio en Francia de doña María Luisa de Bendicho y su marido, pero sí que en 1820 ya habían regresado, y estaban en Cádiz tras el acceso de los liberales al poder. En los años siguientes, don José Joaquín será rehabilitado —1825— y volverá a reconocérsele su cargo de Mariscal de Campo en 1830. En este periodo desarrollará su producción literaria y musical. A partir de 1830 —seguramente antes— el matrimonio vive en Madrid donde don José Joaquín participa en la creación del Conservatorio Superior de Música de la ciudad. Fallecerá el 15 de mayo de 1840.

Doña María Luisa de Bendicho, poco antes de la muerte de su marido, será nombrada dama de la Orden de María Luisa en 1839[29]. Siete años después del fallecimiento de don José Joaquín ella le seguirá el 22-VI-1847.

Al parecer el matrimonio no dejó hijos y unos meses después del fallecimiento apareció esta noticia en la *Gazeta de Madrid*:

> «Habiendo fallecido en esta corte la Excelentísima Señora Doña María Luisa Ferrándiz Lucy y Bendicho, dama noble de la orden de María Luisa, viuda del mariscal de campo don José Joaquín de Virués Spínola y provenido en su testamento «se busque en la villa de Novelda, reino de Valencia, si ha quedado algún pariente con el nombre de Ferrándiz a quien se le dé una parte de mis bienes», se invita a los que se crean comprendidos en la cláusula expresada a que en el termino preciso de un mes manifiesten por sí o por persona que los represente a los señores testamentarios don Rafael Cabanillas, calle del Florín núm. 2 y don Manuel Catalá de Valeriola, calle de Santa Isabel, número 26»[30].

Los albaceas debieron ser de las últimas amistades del matrimonio Virués-Bendicho, también pertenecientes a círculos ilustrados. Don Manuel Catalá de Valeriola

---

[27] José Mañas Navarro, *Capitanía general y capitanes generales de Granada en la época contemporánea: siglo XIX*, Tesis doctoral, 1999, vol. II, pág. 104.

[28] *Idem.*

[29] *AHN,* ESTADO, 7566, exp. 1. Expediente de Nombramiento de la Orden de Damas Nobles de la Reina María Luisa de María Luisa Bendicho de Virués.

[30] *Gazeta de Madrid*, 4792 (28-X-1847), pág. 4.

fue ministro del Tribunal Mayor de Cuentas y caballero de San Juan en 1844[31]. Don Rafael Cabanillas Malo fue director general de Minas y caballero de Carlos III[32].

Una vida en continuo viaje, la de doña María Luisa de Bendicho. Gracias a sus primeras letras vamos a conocer unos pocos meses de su atribulada existencia, de la de su familia y amigos. Sus cartas nos han ayudado a situar algo mejor la Granada de su tiempo, la Granada de Godoy. Veámoslas.

LAS CARTAS[33]

I

1801, enero, 14. Granada.
Carta de doña María Luisa de Bendicho a Ottavio Sappia.
Archivio di Stato di Genova, Archivio Segreto, 2671, Lettere Consoli Spagna Valencia 1798-1801. s.f.

Granada y Enero, 14

Amabilísimo amigo, llegamos buenas sin haber tenido el menor contratiempo en el camino ni frio ni lluvia ni ladrones ni vuelcos, nada, todo parecía anunciaba nuestra inocencia en una estación tan rigurosa el 21 de diciembre en un camino el cual los tres últimos días es cruelísimo dos mujeres solas abandonadas, todo esto lo pasamos con la mayor tranquilidad, yo naturalmente medrosa me esperaba un mal camino, pero no sé en que consistió que desde el primer día me transformé que aun viendo el peligro no me asustaba, por fin estamos en un país delicioso por su situación donde nos agasajan infinito en el cual se procura sacar todo el partido posible, pero ¡es tan corto¡.

Aquí se dice que han tenido vuestras mercedes ya una función muy linda en casa del amabilísimo Bonaparte el día de sus días[34], dichosos los que se pueden divertir; mientras nosotras estamos en este rincón del mundo mirando a la Corte como por un anteojo de larga vista deseando que sea día de correo para saber algunas noticias

---

[31] *AHN*, ESTADO, 7213, exp. 26.
[32] *AHN*, ESTADO, 6319, exp. 33.
[33] Archivio di Stato di Genova [ASG], Archivio Segreto, 2671, Lettere consoli Spagna Valencia 1798-1801 Lettere del consul Benzi a Ottavio Sappia s.f. Están dirigidas a Monsieur Sappia, ministre de la Republique Ligurienne, Madrid.
[34] Luciano Bonaparte, embajador de la República Francesa en Madrid a partir de 1800, hermano de Napoleón. Su santo había sido el día 8 de enero.

de aquellos que habíamos conocido en otro tiempo; cuando volvamos no sabremos andar, ni saludar, y nos llamarán *las señoritas de provincia*[35] por de contado.

Respóndame vuestra merced dándome noticias y dará vuestra merced mil expresiones de mi parte *au charmant ambassadeur*[36] me parece que con este renombre no necesito decir más, como un abrazo a *sa petite Alexandrine*[37].

Mamá me encarga mil cosas para vuestra merced y que por estar un poco indispuesta no escribe

Adieu enfant cheri des dames[38] su amiguita.

María Luisa de Bendicho y Luzy (firma y rúbrica)

II

1801, febrero, 4. Granada.
Carta de doña María Luisa de Bendicho a Ottavio Sappia.
Archivio di Stato di Genova, Archivio Segreto, 2671, Lettere Consoli Spagna Valencia 1798-1801. s.f.

Granada y 4 de [*febrero*] de [*1*] 801

Amable Amiguito, recibí su apreciable de vuestra merced que me dio mucho gusto, y además fue para estas pobres provincialas, un *monitor o publicista*[39] porque da muchas noticias extraordinarias a la verdad, toda esa mudanza de teatros de viajes a Alemania estaba en el orden ya van dos; las muchachas de Madrid, sentirán mucho esa amistad, pues se preparaban para este carnaval; aquí llega mañana el general Vasco[40] que dicen es muy amable y que va a dar dos bailes, el domingo y el martes de carnestolendas, pero qué funciones pueden ser sin hombres bailables, fuera de tres o cuatro, no hay más que se puedan presentar, la música es la de la catedral que se reduce a una colección de hombres vestidos de negro, como abates, que figurarían mejor en un gabinete de Historia Natural, que en un salón de baile, pero nos conten-

35 Subrayado en el original.
36 «al embajador encantador».
37 «su pequeña Alexandrine» Subrayado en el original. Alexandrine de Bleschamps. Ambos habían quedado viudos antes de 1800. Aunque no casó con Luciano hasta 1803 —meses después de dar a luz a su primer hijo— parece que ya vivían juntos en esta época.
38 Subrayado en el original.
39 *Idem.*
40 Don Rafael Juan Vasco del Campo tomó posesión como Capitán General de Granada el 7 de febrero de 1801. José Mañas Navarro, *Capitanía general…, op. cit.,* vol. II, pág. 5.

taremos, y se olvidarán los preciosos que se han dado en Casa de Osuna[41], Berwick[42], Buttle &[43]…

El teatro es muy malo y dan unas piezas crueles, era menester venir a Granada para ver en él[44] el Diluvio Universal, y la Arca de Noé, como yo presencié antes de ayer, cada vez que voy a éste me acuerdo de todos los de Madrid y exclamo *si vieran esto*[45].

Cuanto me alegro que sea v. m. nuestro medio vecino, pues aunque estoy a 70 leguas nadie podrá borrar de mi memoria, mi País y sus habitantes, me parece muy bien que tenga vuestra merced tan buena guardiana, ya se sabe Sappia, —*L´Enfant-cheri-des-Dames, qui reste bien avec les ffemmes et mal avec les maris*[46], todas le quieren, todas le miman, espero no escaseará vuestra merced sus noticias a sus amigas que tanto se interesan en todo cuanto pueda suceder.

Dará vuestra merced mil expresiones a el amable embajador y Alexandrina, un abrazo, ínterin mamá y primo saludan a vuestra merced y yo digo al *margine d´un fonte*.

Loulou

Mama me encarga tenga vuestra merced la bondad de entregar la adjunta.

---

41 Debe tratarse del Palacio de La Alameda de Osuna propiedad de Don Pedro de Alcántara Téllez Girón Pacheco, IX duque de Osuna, marido de doña Maria Josefa Alonso Pimentel Téllez Girón, condesa duquesa de Benavente retratados en 1788 por Goya en *Los duques de Osuna y sus hijos*.

42 Posiblemente el Palacio de Liria propiedad de Don Carlos Miguel Fitz James Stuart, VII duque de Berwick y futuro XIV duque de Alba.

43 Tal vez sea la casa de John Stuart, *marquess of the County of Bute*, embajador de Gran Bretaña ante Carlos IV entre 1795-96.

44 Teatro, tachado en el original.

45 Subrayado en el original.

46 El favorito de las damas, queda bien con las mujeres y mal con sus maridos.

REVISTA DEL CEHGR • núm. 24 • 2012 • págs. 173-188

III

1801, marzo, 4. Granada.
Carta de doña María Luisa de Bendicho a Ottavio Sappia.
Archivio di Stato di Genova, Archivio Segreto, 2671, Lettere Consoli Spagna Valencia 1798-1801. s.f.

Granada, marzo, 4.

Mon cher Sappia, ¿cómo está vuestra merced?; me parece que le veo en el centro de la Corte, en el precioso Aranjuez. No he querido escribir a vuestra merced, porque me hago el cargo que cartas de provincia no interesan a personas de capital, solo diré a vuestra merced que nos siguen obsequiando estas gentes como el primer día, nos ha llegado un amabilísimo Capitán General que procura divertir y agasajar a todo el mundo, ha puesto tertulia los domingos y jueves, muy bonita, donde va lo más presentable del pueblo, dicen que se va a hacer un nuevo camino para Málaga y un teatro[47], porque el que hay es indecente.

Espero que tendrá vuestra merced la bondad de contestarme como acostumbra, porque tengo tanto gusto cuando sé que me dan noticias de mi tierra, que engordo solo en pensarlo, se nos ha marchado hoy la de Pando, y su marido, para el Ejército, y Castroterreño[48], para Madrid. Mamá, me encarga diga a vuestra merced que vuelva a repetir ejerciendo sus bondades con entregar la adjunta para el citado sujeto, pidiéndole al mismo tiempo mil perdones, mi primo[49], me dice mil cosas para vuestra merced y yo me repito su más afecta amiga.

María Luisa de Bendicho (firma y rúbrica)

Sappia mío[50], siga vuestra merced haciendo los caritativos oficios de buen amigo, entregando la adjunta a quien vuestra merced sabe. Ya le digo, que diga a vuestra merced verbalmente lo que quiera que vuestra merced me lo escribirá, por no comprometerlo y vuestra merced no le deje de la mano, cuando *haiga* ocasión oportuna para pedir gracias, o necesitar de los de su nación, como la actualidad lo ofrecerá mil veces, pues nuestra desgracia no es otra cosa, que haber dado asenso a una mujercilla chismosa, que nos ha enredado con mil embustes, para congratularse con el P[51]…ya le informo de todo a nuestro común amigo. Siempre de vuestra merced que se tarda algo, prefiero entregue vuestra merced esta en mano propia, y me responda luego.

---

47 Será el futuro teatro Cervantes.
48 Debe ser don Prudencio de Guadalfajara Aguilera, II conde de Castro-Terreño.
49 don Francisco de Leon Ferrandiz Bendicho, alcalde del Crimen de la Chancillería.
50 Este párrafo está escrito por otra mano, ¿acaso por doña María Antonia Luzzi, madre de doña María Luisa?.
51 Debe ser Príncipe de la Paz, o sea, Godoy.

IV

1801, agosto, 19. Granada.
Carta de doña María Luisa de Bendicho a Ottavio Sappia.
Archivio di Stato di Genova, Archivio Segreto, 2671, Lettere Consoli Spagna Valencia 1798-1801. s.f.

Granada y Agosto 19

Estimado Amigo me alegraré que esté vuestra merced enteramente restablecido como yo deseo, nosotras estamos buenas aunque corren por aquí unos resfriados que entran con muy malos aparatos, pero en casa no habido más que dos criados con él.

Que me dice vuestra merced de L…[52] que ni una sola vez nos ha contestado no lo hubiera creído de una persona que fingía por lo menos cierta amistad e interés, ve la desgracia nuestra que con una sola palabra hubiera trastornado todo el orden de ideas que había entonces lo toma con una flojedad una persona que el día antes estaba en casa con la mayor franqueza aparentando un interés particularísimo, puede todo, con (él todopoderoso[53]) y no hace nada, porque no quiere, estuvo aquí, un amigo suyo, que vino con él, un tal L´ Thier[54], le obsequiamos lo que se puede en una provincia, se fue muy entusiasmado, que le hablaría, pero este es tan bueno como su compañero, que ni siquiera una carta, le hemos merecido; ya hace ocho meses, que estamos fuera de nuestro centro, con una indecisión para todo, pues no sabemos qué será de nosotras yo, perdiendo toda mi educación, porque no hay maestros de nada, sin tener cosa fija, ni muebles, crea vuestra merced que estamos aburridas, con esta incertidumbre, a pesar de que, toda la gente del país, no sabe qué hacerse con nosotras, obsequiándonos cada vez mas.

Ahora si amigo si vuestra merced tuviera modo de sacar la conversación a ese buen hombre, y decirle que le he escrito a vuestra merced quejándome de este mortal olvido, en que nos tiene, desde que llegamos, lo demás vuestra merced lo añadirá con su buen corazón, y verdadera amistad.

Mamá me encarga mil cosas para vuestra merced y se remite a lo que yo digo en esta ínterin mande vuestra merced a su desgraciada Amiga

María Luisa

P.D. Nos dicen que han tenido vuestras mercedes una gran función en casa del embajador de Francia en que hubo academia baile y cena cuando tenga vuestra merced tiempo y gana me hará descripción, querido amigo.

---

[52] ¿Luciano Bonaparte? ¿Laborde?.
[53] ¿Godoy?.
[54] Nada sabemos de este personaje.

V

Granada y Octubre, 17.

Querido Sappia con esta Paz[55] se abre una puerta a nuestra esperanza, Dios quiera que salga, como lo deseamos. Acaba mamá y yo de escribir una carta a B… explicándole que si quiere, es el momento favorable para hacer nuestra felicidad; si, querido amigo. Si a nuestras súplicas se unieran las de vuestra merced verbalmente no se negaría a hacerlo con este feliz golpe todo será jubilo en la corte, habrá gracias y si en estas pudiese salir nuestro regreso cuál sería la alegría de esta familia; también hemos escrito la enhorabuena al Almirante Señor Príncipe de la Paz[56] y tenemos un íntimo amigo suyo que le pide por nosotras[57], si a esto se reuniese que L…pidiera se concedía seguramente. Si pasa vuestra merced en casa de éste, tenga la bondad de enseñarle esta carta y decirle que le encargo a vuestra merced que le diga de boca lo que no podemos hacer sino por escrito; si se yerra este golpe quedaremos perpetuamente en Granada[58].

A pesar que este país no es paso para nada está la gente loca de contento, todos se dan el parabién de ver una cosa que les parecía imposible; escríbame vuestra merced con la bondad que acostumbra dándome muchas noticias, cosa con que no puedo pagar, porque aquí no hay ninguna sino una muy vieja que es que siempre vivirá reconocida a sus bondades.

María Luisa de Bendicho

P.D. Mamá me encarga mil cosas para vuestra merced.

---

[55] Debe tratarse de la Paz de Amiens cuyos acuerdos preliminares fueron firmados el 1-X-1801 en Londres. Supuso la paz entre Gran Bretaña y la Primera República Francesa, aliada de España. Carlos Seco Serrano, «La política exterior de Carlos IV», en Ramón Menéndez Pidal (fund.), *Historia de España*, vol. XXXI, Madrid, 1988, pág. 635.

[56] *Gazeta de Madrid*, 97 (13-X-1801). Godoy fue nombrado Generalísimo el 13-X-1801.

[57] ¿Sería acaso don José Joaquín Virués, su futuro marido?.

[58] El golpe erró y hasta 1805 estuvieron en Granada.



Lámina 1. *Don José Joaquín Virués Spínola marido de doña María Luisa de Bendicho, autora de las cartas.*